

ENCUENTROS VI

(Octubre 2004 – Septiembre 2005)

Javier Seguí de la Riva

1.	Emilio	3
2.	Ilse Aichinger (El País, 23/10/04)	3
3.	Jean Daniel (El País, 21/10/04)	3
4.	Los perros de Bora Bora	4
5.	Viajes. Temas	4
6.	Agujetas	5
7.	Más perros	5
8.	"Jamás sentí tanto silencio a mi alrededor como aquel día" (A. Lobo Antunes, El País, 08/01/05)	5
9.	Argentina	6
10.	Don Tomas	7
11.	Palabras	8
12.	Valadiano de Menguelis (Valadano de Nguels)	8
13.	Obras de arte	9
14.	El jardín del rey	9
15.	Isidoro Valcarcel	10
16.	Javier Arias	10
17.	Pedro Mansilla (Moda y arquitectura)	11
18.	Sánchez Ferlosio. "Carácter y destino". (El País 24-04-05)	12
19.	Cónclave	13
20.	Todos somos el mismo otro (1)	14
21.	Paisajes (J. del Prado y J. A. Millán)	15
22.	Mirada	16
23.	Reflexionar	16
24.	A propósito de Valéry en "Historias rotas" (Ed. Aldus, 2003)	17
25.	Comunidad (1)	18
26.	Poesía	18
27.	Blanchot. "Para la amistad"	18
28.	Escribir	19
29.	Sobre el pensamiento filosófico de Blanchot. (De F. Collin)	19
30.	Somatización	20
31.	Ciudad (1)	20
32.	Yves Michaud. "Los turistas son invasores que pagan". (El País 26/05/05)	20
33.	Una lectura radical	21
34.	La mujer y la casa	22
35.	Deseo	22
36.	Lo interior	22
37.	Maria la Gorda	23
38.	Viento	23
39.	Culpa y futuro	23
40.	Morir	24
41.	Preguntas	24
42.	Un sueño, la noche del 24 de julio	25
43.	Viaje	25
44.	Escritura, lectura (Leyendo a Jabès "Libro de los márgenes") (1)	26
45.	Obras	26
46.	Palabra (1)	27
47.	Temor	27
48.	Emilio Lledó (El País 26-07-05)	28
49.	Feria Internacional del Libro Universitario (Jalapa, Mexico)	28
50.	Doctor Pasavento (1)	29
51.	Mefistófeles	29
52.	Qué! (Diario del 19-09-05)	29
53.	Gustos	30
54.	Neutro	30
55.	El libro	30
56.	Contexto	31
57.	Historia	31
58.	Pausa	31

1. Emilio
(24-10-04)

Habló con el médico que le atendía en su agravamiento. Era agosto. Preguntó por su inminente muerte. El facultativo, tras dudar (quizás pensaba que era mejor engañarlo), le dijo que habría de ser muy dolorosa. Después de asumir este vaticinio llamó por separado a sus familiares para transmitirles precisas instrucciones respecto a sus enseres e intimidades. A continuación los reunió a todos, se despidió de ellos y llamó al médico para pedirle un somnífero y rogarle que le desconectara de los aparatos que le mantenían con vida. En presencia de todos, el médico accedió a las peticiones del enfermo que, satisfecho, se durmió sonriente. En el velatorio, los familiares vivían el duelo en una confusa tristeza mezclada de orgullo, sin poder atenuar la intensidad de sus emociones. Emilio era un prometedor arquitecto de 30 años que habría descubierto su enfermedad dos años antes, cuando empezaba a tener trabajo y a planear su propia familia. La esquela que salió en el periódico, y que el mismo debió redactar, decía:

2. Ilse Aichinger (El País, 23/10/04)
(27-10-04)

Hay gentes que no se comprometen con nadie. Son los de en medio. De estos hay muchos. Son terribles. Hay gentes que van a los sitios para no perderse nada.

*

Mediocridad, medio, mediación. Doxa, opinión vulgar. Dudosos, pusilánimes, gentes que esperan una salvación propiciada por otros. Medianidad, democracia. Compartición de la miseria y esperanza neurótica por mejorar. Tibieza. Desconfianza en la ilusión.

*

Los mejores no escriben porque se expresan con tanta brevedad que prefieren dejarlo.

Los relatos o reflexiones breves (aforismos) no son obras literarias para algunos. ¿Lo breve no es literatura? Quizás por eso se escriben libros (novelas) tan voluminosos. O será que en estos mamotretos, dirigidos a mediocres aburridos (burgueses) se prescinde de la intensidad literaria para no interferir en las historias increíbles que relatan. Las obras cortas solo pueden defenderse con una gran tensión literaria.

*

Lo que se teme no es la muerte sino el morir.

Como Cioran, yo creo que nacer es demasiado pedir.

Olvidar es la única forma del recuerdo. Si alguien intenta retener algo mientras está ocurriendo, no funcionará.

No se debería invertir tanto en cultura sino en hospitales.

*

La situación creativa primordial está en afrontar con alegría y despreocupación (con entusiasmo) el horrendo temor de la muerte inminente. En ir a la muerte contra su incertidumbre trascendental.

La inversión en cultura es el paliativo burgués a la existencia de pensadores y artistas (tediosos inútiles) que son potenciales productores de mercancías culturales. Sin embargo, la inversión prioritaria en las comunidades debería de ser para la salud y la educación (formación de las capacidades humanas).

3. Jean Daniel (El País, 21/10/04)
(27-10-04)

Jean Daniel anima a mantener la lucidez y a actuar como si hubiera futuro.

Debemos actuar como si las cosas fueran posibles, como si fuéramos inmortales, como si hubiera

soluciones para Europa y su Constitución. Como si todo fuera a seguir cambiando con el mismo ritmo. Pero la Tierra acabará agotada y la humanidad destruida. Cuando esto ocurra desaparecerá hasta el olvido. Mientras esto pasa, todo podría mejorar. Solo se vive para mejorar, para ajustar el cambio, como si hubiera un indefinido futuro aquí en la sociedad. Salvarse en el cielo a costa de la vida en la Tierra no tiene sentido.

4. Los perros de Bora Bora

(28-10-04)

En la Polinesia los perros son rutilantes, gordos, amistosos e independientes. Se nota que son turistas afincados, seres aclimatados al paraíso venidos de otras latitudes. Se restriegan y se dejan tocar. Retozan, muestran curiosidad ocasionalmente y nunca se esconden. Parece que buscan la aceptación de los visitantes, tan extranjeros como ellos cuando fueron desembarcados.

5. Viajes. Temas

(01-05)

1. Habaguanex
2. La perra que follaba como un macho en la plaza de la catedral. (1)
3. Jineteros, secretarios, dibujantes, músicos. (2)
4. El Toda Santidad. Su Toda Santidad Bartolomeo, Patriarca Ecuménico. Arzobispo de Constantinopla y Nueva Roma.
5. (1) y (2). Los perros, jineteros pasivos. Te siguen si les llamas. Como todos los cubanos.
6. La Orquesta Sinfónica de la Habana.
7. Leer a Leonardo Padura.
8. Ser feliz siendo pobre, no aspirando a nada y viendo como derrochan los ricos, es difícil (carta a Castro).
9. La despedida de Medrano ante el anuncio de su muerte inminente.
10. En todas las partes del mundo, al mismo tiempo, son y veinte o y cuarto. Es lo más universal que tenemos. La trama sincrónica del pulso de los relojes.
Padura habla de las 3 y 10. Ana dice que ningún reloj pintado marca las 3 y 10, que todos marcan las 10 y 10, o las 2 menos 10.
11. Los desayunos interminables de Xalapa.
12. Coatepec.
13. Danilo se aburre (Es difícil - ¡Alguillo!). Comunicación contaminada por el afecto.
14. Aguas Calientes/Tabasco/Zacatecas/Chicago. Nuevo eje estratégico.
15. Juan Bordes y el manejo de las manos.
16. La obra única. Yo, Danilo. La obra constante.
17. La experiencia olvidada de las defensas de tesis en Madrid.

6. Agujetas

(14-01-05)

La gimnasia refuerza el sentimiento de independencia entre la mismidad y la objetualidad del cuerpo que la encierra.

Los ejercicios físicos esforzados producen dolores que son agradables sensaciones vinculadas a la mecánica muscular de un organismo que se autonomiza de la entidad de la persona que lo ejercita voluntariamente.

En la practica continuada, se acaba viviendo el cuerpo como una imponderable prótesis que produce placer cuando se manifiesta como puro mecanismo de la capacidad dinámica de cada persona.

Quizás el masoquismo se funda en el gozo que se asocia a la autonomía corporal manifestada en el dolor voluntariamente autoinfligido.

7. Más perros

(14-01-05)

En San Pedro de Atacama los perros siempre iban arremolinados, formando pandillas ocasionales que trotaban por las calles arenosas de este oasis y se detenían amontonados en las esquinas, al sol o a la sombra según la hora del día. Eran perros gregarios, asociativos, pero discretos, indiferentes a las personas (casi todas turistas) que vagaban entre los muros de las escuetas edificaciones. Al verlos por primera vez, podía pensarse que fueran grupos de machos no violentos alrededor de alguna hembra en celo, pero no, se juntaban sin el aliciente del sexo, ascéticos, solo porque su naturaleza les llevaba a deambular en grupo en las entrañas habitadas del impenetrable desierto.

En Buenos Aires los perros que vimos, iban todos acompañados de técnicos especialistas cardiovasculares que, a la vez que llevaban a estos animales a los lugares de defecación, vigilaban su ejercitación colectiva en aras de una idónea propedéutica sanitaria. El espectáculo de estos grupos de animales arrastrando jóvenes se podía disfrutar en los parques y zonas ajardinadas. En la ciudad no tengo conciencia de haber visto perros sueltos, aunque esto podía deberse a que me era muy difícil mirar, al suelo contra la fascinación que me producían los cables eléctricos que cubren las calles a considerable altura, entre las azoteas de los edificios.

En Túnez lo normal era no ver perros. Dicen que la gente se los come. Sin embargo, algunos se veían de vez en cuando, solitarios, espantadizos, desconfiados de todos, como si supieran que sus vidas dependían del fervor de sus amos o de la ocasión de la celebración, impredecible para ellos, en la que serían sacrificados.

8. “Jamás sentí tanto silencio a mi alrededor como aquel día” (A. Lobo Antunes, El País, 08/01/05)

(20-10-04)

... y en aquel vacío sobrecogedor, el intermitente destello naranja, más brillante a medida que caía la tarde. Silencio. Destellos. Destellos y angustia en radical suspenso. Yo seguía desde hacia horas la ambulancia que me precedía y que trasladaba a mi padre, asistido por Gerardo, hasta algún hospital en Madrid, cerca de nuestra casa.

Habíamos estado anclados en Bilbao más de un mes, desde que la inesperada embolia interrumpiera la visita anual de nuestros padres a sus familiares vizcaínos.

Gerardo había venido a rescatarnos de aquel húmedo y ennegrecido establecimiento sanitario cercano a

la ría para acogernos en el gran Hospital de Madrid.

Yo conducía detrás de la ambulancia. Llevaba a mi madre y, quizás, a mis hermanos. Esto no lo recuerdo bien. No podíamos hablar. No teníamos nada que decir. No queríamos tener nada que decir. El ruido del motor del coche era el cierre que envolvía nuestro intenso mutismo hecho de diálogos en suspenso. Yo escuchaba nada y, sin mirar, me guiaba por la luz de la ambulancia, atravesando un paisaje desaparecido que se apagaba más y más. Destellos naranjas flotando en el grandioso silencio formado por la angustia. El mismo silencio que impedía que mi padre hablara a pesar de sus esfuerzos.

La imagen de aquella situación, flotando en un fondo impreciso de atardecer, me sobresalta todavía en algunas ensoñaciones.

9. Argentina

(25-01-05)

1

En la revista de la compañía aérea que siempre se hojea en los aburridos vuelos, venía la asignación de premios de un concurso de pintura que habían convocado. El primer premio era un cuadro de unas nubes. Otro de los premios era un gran dibujo como una escena de un comic decadente. Y había otro que figuraba un mar. Nubes, mar, comic.... Temas limítrofes entre la convención narrativa y la no figuración, entre lo reconocible y lo informe, entre la copia y la invención.

2

Frente a la larga cola de personas que esperaban inquietas para poder acceder al único funcionario de aduanas que, con delicada parsimonia, revisaba los pasaportes e impresos para permitirnos la entrada en el país, había un cartel con llamativas letras rojas que decía: "Estamos implementando un nuevo sistema de registración desarrollado por técnicos argentinos con el objeto de agilizar los tramites migratorios".

3

Jesús Bermejo y Max nos esperaban cuando llegamos a Buenos Aires. Jesús era un perfecto guía que conocía bien la ciudad. También conocía Chile. Acababa de comprar una casa en Santiago.

4

En un banco al que entramos a cambiar había un cartel inquietante: "Se penará a quien no recoja su factura". No puede ser, en vez de "factura" debería poner". En cualquier caso parece absurdo que castiguen a alguien porque desprecie el justificante de lo que le deben o porque olvide el documento donde la institución acredita lo que él ha tenido que pagar.

5

Dice Jesús que los chilenos desrealizan todo lo que olvidan y que olvidan todo lo que pueda recordarles situaciones angustiosas del pasado. Asegura que cuando cambian para mejor, de un barrio a otro, ya no quieren reconocer que siga existiendo lo que abandonaron.

6 (Tigres)

Isaías Nougés es un arquitecto compañero de Jesús que se dedica a pintar y a dar clases de dibujo. Fuimos a verlo a su apartamento-estudio. Yo le llevaba unos dibujos míos para regalárselos. Nos recibió con unos refrescos que tomamos frente a sus obras, que eran dibujos a línea de figuras humanas entrelazadas. Mientras mirábamos los cuadros nos contó que una vez un crío pequeño pariente suyo participó en un happening donde un grupo de alumnos de su escuela dibujaba sin parar con los más diversos propósitos. Al final de la sesión cada participante relataba lo que había querido realizar. Cuando le llegó el turno al crío, que había llenado un montón de papeles con abigarrados gestos, explicó que a él lo único que le interesaba era dibujar tigres, aunque no se podían ver porque estaban escondidos, como siempre, detrás de la maleza. Después nos sentamos y yo inicié el ritual de entrega de mis dibujos informales. No pude evitar decirle: mira yo también soy un dibujante muy interesado en tigres, siempre escondidos detrás de lo que se puede ver.

7 (Derecha)

Maria Victoria Durini, otra amiga de Jesús, que además de arquitecta es anticuaria en el barrio de San Telmo, sostenía que los chinos son de naturaleza perversa, malos y traidores, sin paliativos ni remisión y se lamentaba de que la integración de estos seres en el mercado único traería la desgracia a todo el Occidente civilizado. Su madre, una apuesta señora mayor, certificaba que los chinos equivocaban el bien y el mal, algo que nunca nos pasaría ni a ella ni a nosotros. Yo la repliqué, bastante molesto, que creía estar seguro que mis criterios para diferenciar lo bueno de lo malo no coincidían con los suyos. También la señalé que lo que decían ofendía mis convicciones y distorsionaba la urbanidad de nuestro encuentro.

8

La Recoleta es un Cementerio de mausoleos adosados en abigarrados conjuntos entre calles arboladas. En los lugares en que se ha derrumbado alguno de estos monumentos se pueden apreciar las medianerías de los que quedan en pie con sus fabricas convencionales sin el esplendor marmóreo de las fachadas. En estos lugares vaciados, también se ven las chimeneas de ventilación que resuelven en todos los casos las salidas de los gases de la putrefacción desde las criptas situadas en los subsuelos de los edículos. La Recoleta es una ciudad alternativa de Buenos Aires. Una ciudad melancólica de una clase social que se preocupó por sacralizar a sus muertos en un derroche barroco de escenografías pétreas que querían exhibir la riqueza con que pretendían una gloria imposible.

9

Durante el desayuno en el hotel, en la mesa contigua, un personaje joven, encorbatado y de apariencia vulgar, habla sin parar a una joven muchacha de grandes ojos claros y expresión de exquisita atención, que se comporta sin confianza, resignada al discurso que no puede eludir. El joven le explica como es el mercado, lo que es la oferta y la demanda, y puntualiza que hay gente que compra cualquier cosa porque comprar para algunos es un acto de vanidad. Habla y habla, sin parar de decir banalidades y sin llegar a ninguna parte, como si no quisiera concluir, como si pretendiera buscar en el discurso alguna argumentación que despertara la admiración de la chica y le diera pie a seducirla. Desde mi mesa la cháchara era insoportable mientras la criatura agredida se defendía sin poder desayunar, fingiendo que le parecía entretenido lo que escuchaba.

10. Don Tomas

(25-01-05)

D. Tomas se aprovechó de su posición y de nuestra educación para ofendernos. Nos invitó a cenar, nos preparó un opíparo menú. Ya en los postres, después de pedir perdón, nos espetó una inesperada loa de Pinochet, como si nuestra escucha fuera el precio a pagar por su magnanimidad. Sabía que nos ofendía antes de que le replicáramos y debía de saber que nos cogía desprevenidos, y que nuestra corrección nos impediría insultarle.

Por aquellos días se estaba a punto de difundir el informe oficial de las torturas practicadas en la dictadura. Todas las mañanas aparecían en los periódicos datos de cuentas corrientes del dictador en diferentes paraísos fiscales. Los ex-golpistas y los beneficiarios de la bonanza económica tras el golpe veían peligrar su satisfecha eticidad, hecha de argumentos interesados contruidos como justificaciones seleccionadas e infinitamente repetidas, que siempre se hicieron relegando los horrores al ámbito de lo impreciso e incierto.

Don Tomas hacia ostentación de su riqueza y de su capacidad para desvincular lo insostenible de su desfachatez en un discurso ofensivo pero políticamente correcto.

*

El guía de nuestras excursiones en San Pedro de Atacama, hablando bajo y en ausencia del otro miembro de la operadora turística (un australiano grandote y algo retrasado, Leyton), me decía que el cura belga, al que parecen venerar en San Pedro por poner de relieve la riqueza arqueológica de la religión, fue un traidor y un pederasta, que se aprovechaba de su ministerio para asistir a las ceremonias de los atemorizados nativos y allí enterarse de sus secretos, al tiempo que abusaba de los menores que podía. Mi confidente temía que sus jefes le despidieron si se enteraban que hablaba mal de una figura mitificada.

11. Palabras

(02-02-05)

Hablan Emilio Lledó, J. J. Millás, Alex Grijelmo, Jorge Edwards, Bernardo Atxaga, Víctor García de la Concha e Iñaki Gabilondo. Retrasmiten desde Rosario (Argentina), donde se celebra un congreso sobre el español (III Congreso Internacional de la Lengua Española, 17 y 19 de noviembre, Rosario, Argentina). Yo voy en coche y apunto en un cuaderno, aprovechando un semáforo rojo, lo que recuerdo de la conversación.

Lledó: que una imagen vale más que mil palabras es una frase poco reflexionada, porque sin palabras las imágenes serían invisibles. Las imágenes son edificadas con la palabra; luego, concitan palabras, dan que hablar.

Millás: La realidad se constituye con palabras. El lenguaje es el órgano de la visión. Se vé con palabras.

Lledó: La lengua es el ser. Se és en la lengua. Se es porque hay lenguaje.

Atxaga: El español es una lengua que acelera, que apremia, que estimula.

De la Concha: En francés se dialoga. En español solo se puede discutir.

12. Valadiano de Menguelis (Valadano de Nguels)

(02-03-05)

Era un nombre que a veces se oía en aquella tertulia en que se discutía con pasión a partir de sentencias y anotaciones de raros pensadores. De Menguelis era mencionado como autor de aforismos, aunque nadie sabía bien quien fue ni cuando vivió, ni donde radicó. Más que un personaje histórico parecía una ficción utilizada para dar apariencia de filiación a las ocurrencias de dos o tres contertulios habituales que jugaban así con los demás.

Parece que Valadiano había dicho una vez: "Vivir es abolir la preocupación por sobrevivir. Es aniquilar el cuidado en el hacer y el decir. Es no tener ninguna necesidad de hacer o de decir".

También le atribuían diatribas diversas: "No hay preguntas. Una pregunta es la formulación retórica de una respuesta. Los existentes son existentes porque responden sin preguntas previas. La rosa es algo sin porqué, florece porque florece". O: "La eternidad es la experiencia extática y real, y eterna, del vaciado que produce el silencio. Estar un segundo en la eternidad es haberla conquistado y consumido enteramente. La eternidad es el olvido, la picnolepsia".

También: "El egoísmo es la conciencia de la diferenciación en el seno de lo común. La esperanza es la garantía para no lograr nunca la felicidad. La desesperación, que es el abrirse a la desesperanza, es la entrada en la disolución de las barreras en que se sitúa la experiencia del gozo que es la naturaleza de lo bello."

"La verdad es el todo en que nos debatimos. La verdad es el gran contenedor, a veces difuso e impreciso y, otras, clamoroso de concreto. Envoltura que se advierte a cachos, dispersa, plural. El error, el errar es la potencia negativa de la inevitable verdad. Errar es dejarse llevar por el cauce de la verdad: aún en contra de su sentida evidencia. La verdad es el lugar de la realidad, el lugar de Todo".

"En el arte, las obras son objetos que atraen proyecciones de definición permanente, de cristalización definitiva. Las obras de arte son inmortales aunque no puedan alcanzar la eternidad".

13. Obras de arte

(09-03-05)

La belleza desespera. (Valéry)

La belleza agota la esperanza y excita la pura posibilidad.

Es la aparición de cierta armonía arbitraria al alcance de la mano.

Es la pura proximidad personificada de lo excelso. Es la visión de los límites deshaciéndose y persistiendo, al margen de cualquier esfuerzo porque ocurra nada. Es la fundación del fenómeno. La pura aparición de la apariencia.

14. El jardín del rey

(16-03-05)

El inalcanzable Jardín de Boabdil. Boabdil...

Estaba seguro que había escrito algo acerca de esta impresión aparecida en Granada en conversación con Miguel G. Lison. Miguel y yo teníamos la costumbre de jugar a inventar historias con la técnica de los cadáveres exquisitos, acumulando argumentaciones insólitas alrededor de un tema cualquiera, hasta alcanzar el guión de una posible narración. En Granada estuvimos jugando a pensar la Alhambra como fantástico jardín que Boabdil no era capaz de visitar, aunque lo vigilara constantemente desde los huecos de su palacio y a través de las noticias de los cientos de jardineros que se ocupaban con extrema diligencia de mantenerlo.

Se nos ocurrió que era conmovedor pensar en un rey instalado en medio de un exuberante paraíso del que disfrutaba únicamente a través de los informes de sus siervos y de los relatos insólitos de sus invitados. Un rey enfermo, temeroso de algún maléfico contagio o traición, que no era capaz de salir a su jardín aunque sabía que era su más preciada posesión, el entorno que enmarcaba sin ninguna duda la evidencia de su grandeza.

El rey recordaba su posesión como el ámbito intensificado de olores y sombras donde pasó su infancia, a veces solo, vigilado de lejos por sus cuidadores y, a veces, las menos, acompañado de otros muchachos que soportaban sin rechistar sus caprichosos abusos.

Recordaba su jardín con todo detalle como un cosmos condensado cruzado por caminos que llevaban a otros singulares y a escondrijos insondables, atravesando cursos de agua, praderas, macizos de flores y bosquetes, entre mirtos, cipreses, arrayanes y naranjos. Podía recordar con total precisión el juego de las luces reflejadas en los estanques y en las flores, la llegada de los amaneceres y los ocasos en cada estación y, sobre todo, los olores en cada paraje de aquel Edén sumergido cíclicamente en los momentos de cada día, en cada época del año.

Estábamos seguros que también recordaría las primeras visiones de la desnudez femenina y los primeros contactos con su propio cuerpo en el ambiente pegajoso y melancólico de los anocheceres en el estío.

Pero lo importante era que, desde que empezó a ser rey, nunca más volvió a poner el pie en esos parajes, aunque los espiera siempre que podía desde las ventanas de palacio hasta donde llegaba su visión.

No podía pisar su propiedad y, sin embargo, era lo único que le interesaba. Quizás pensaba que solo podría volver a pasear desocupado, entre fuentes y flores, cuando no fuera rey o, cuando ya muerto, su jardín, transmutado en Paraíso, lo acogiera como a los pájaros que siempre abrigaba.

Miguel aseguraba que no estaba del todo conforme con la personalidad "real" que nos iba quedando, como si no quisiera concluir aquel juego que absorbía toda nuestra excitación entre las tediosas sesiones del congreso a que asistíamos.

Yo quedé en escribir lo que habíamos maquinado y enviarlo a Barcelona. Y he creído que lo había hecho hasta que, tras mucho buscar, no he encontrado ninguna evidencia de ningún texto mío con este contenido. Entre tanto, Miguel ha muerto. La tensión de su ausencia me lleva ahora a elaborar este homenaje que puede ser la repetición de un texto de otro tiempo del que solo tengo nostalgia.

15. Isidoro Valcarcel

(05-04-05)

Visita de Valcarcel al doctorado.

Enigmáticamente dice que le gustaría escuchar “lecciones de cosas” tal como una sección de un periódico antiguo.

Dice que el arte está en la conciencia y el compromiso del artista frente a la obra, no en la obra, que siempre es un “verbigracia” (un ejemplo blando y despreciable, aunque aclarador, del impulso de obrar).

Dice que una lección es el cómo... a alguna pregunta que quiere saber cómo?

Y las cosas... cosas son cosas, no personas.

Lo importante para Isidoro es la cualidad de lo artístico que él entiende como una actitud comprometida con las cosas.

Los alumnos hablan de situaciones y alguno dice que sólo cabe el sorprenderse cuando las cosas habituales, o no están en su sitio, o no funcionan como es acostumbrado.

Nos proporciona una propuesta que hizo con ocasión de la capitalidad cultural de Madrid. Analizado el texto, vimos que consistía en señalar, con formato de pregunta, las situaciones cosificadas que él encuentra en la ciudad fuera de servicio, abandonadas.

Indicaba que la actitud del artista se atisba en sus preguntas.

Se plantea que quizás los procesos formativos sean al revés, en el sentido de que las cosas no dicen nunca nada y que somos los humanos los que aventuramos respuestas (obras, actos,...) sin tener preguntas. “Se me fueron ocurriendo respuestas a las que tuve que ir asignando preguntas”.

La sesión transcurrió deshaciéndose entre balbuceos tentativos de algunos por adaptarse a la implícita situación que Valcarcel estaba creando.

Después, empecé a pensar que Isidoro es un humanista ubicado en los márgenes conceptuales del arte contemporáneo. Es capaz de acometer obras sorprendentes y desmesuradas mientras mantiene la convicción de que todo lo que él hace esta sometido conscientemente al impulso de su destino-origen (a la idea comprometida de articular un verbigracia que es banalización de la idea de una lección de una cosa).

Valcarcel vive su intimidad creativa como una profesión de diseño, como alguien que resuelve problemas. Tiene que ver el mundo así, como un contenedor donde las cosas dicen sus inadaptaciones y proclaman preguntas que no pueden ser otra cosa que disfunciones de sistemas perfectamente reglamentados en los que las cosas están insertadas.

¿No es esto una declaración teológica de realismo determinístico metafísico?

16. Javier Arias

(13-04-05)

El silencio da pánico.

Hay una música conmemorativa que aparece con ocasión de acontecimientos radicales.

La música añade espectáculo a la ocasión que conmemora.

Hay música representativa hasta hace poco. Luego la música cambia (como la literatura) autoreferenciándose.

*

- Los actos del 11M han sido acompañados con música de cello (Pau Casals).

- Las últimas apariciones del Papa antes de su muerte se retransmitieron acompañadas de un réquiem protestante de fondo.

- El 11-S no tiene música vinculada.

*

La música afecta al hombre, lo agita, lo conmueve. Porque la música invade al hombre envolviéndolo y aislándolo, y empujándolo a danzar.

Todo movimiento se acompaña de cierta música interior (o exterior).

En Grecia había dos músicas: una con canto (coros, etc.) y acompañada de lira (apolínea para Nietzsche) y otra, sin canto, música de flauta (voz simulada) (dionisiaca).

El catolicismo se orienta a la música vocal y rechaza la música solo instrumental.

- Gregoriano – solo con un rezo armonizado.

- Siglo X. Polifonía - contrapunto. En la polifonía se entiende mal el texto, por lo que éste se alarga y se simplifica.

- Siglo XII. Aparece la escritura musical. Y la música para las catedrales.

Notre Dame. Música como reflejo de las proporciones del templo. De la armonía a la arquitectura la relación es parcial y fácil. De la arquitectura a la música las posibilidades de translación son diversas.

La música es una repetición circular de temas que se encadenan. Como lo escrito, se apoya en el eterno retorno de lo mismo.

- 1436. Florencia.

- La Reforma. Tiene dos posicionamientos.

1. Sin música, 2. Con todo y con espectáculo. Bach/Leipzig... Misa con coros partidos y multifocos. Purcel/Westminster. Réquiems representativos.

- La Contrarreforma. Música enfrentada a lo instrumental/El Escorial/Victoria. Réquiem a Felipe II.

- 1791. Revolución Francesa/Mozart. Réquiem teatralizado.

La música es espacio, fabrica situaciones que se vinculan con acciones localizadas. Este es el enganche representativo. Es como si la música pidiera siempre una teatralización (ritualización). Hay una retórica musical concisa (puesta en configuración). Acogimiento – fondo temático general (ambiente); Temas que destacar (circulares) y se combinan – traslado, desplazamiento; Apoteosis final.

- Romanticismo. XIX. Inventa el espectáculo civil complejo. Wagner. Luis II de Baviera. Bayreuth (Tannhauser). Malher. Réquiem. Canciones de la niñez armonizadas en una composición.

Siglo XX. Messiaen.

17. Pedro Mansilla (Moda y arquitectura)

(19-04-05)

Plantea que entre arquitectura y moda podría suponerse un distanciamiento radical (una real oposición). Tanto como entender la arquitectura como lo paradigmático de lo apolíneo mientras la moda encarnaría lo primitivamente dionisiaco. Canto frente a danza. Control frente a frenesí.

Luego dice que entre arquitectura y moda hay hoy un gran acercamiento o relación de admiración mutua, que lleva a ambas disciplinas a padecer las mismas crisis (si no las mismas, simétricas).

*

Moda. Propuesta de productos de vestir de consumo.

*

Se propone enunciar varios apartados que indican la relación entre arquitectura y moda.

1. Ambos quehaceres pasan por una fase de profunda culpabilización.

La moda ha caído en la retórica de los grandes números. Sólo es posible si vende mucho. Si uniformiza lo que trata de diferenciar.

La arquitectura ha caído en la veleidad de lo poético, de lo inútil, de lo no justificable industrialmente.

Ambas ocupaciones generan en sus practicantes el temor de pasar inadvertidos (de no captar la atención mediática). Porque sus obras son invisibles (indiscernibles, indiscifrables).

La satisfacción, tanto de la moda como de la arquitectura, implica que sólo los expertos pueden discernir los productos, dejando a los demás ante la uniformidad de la variación de propuestas.

Sólo ven los que saben. Sin saber antes no se puede discernir.

Hay víctimas de la moda (en el vestir y en la arquitectura) (Perec – “Las cosas”).

El marketing favorece la apología de la arquitectura de autor (en un mundo donde el autor es plural).

2. En ambas, si no conoces los intringulis, no te dejan opinar.

La crítica necesita sofisticación cognitiva.

Se sabe y se explota que el conocimiento modela el gusto burgués (Bordieu).

El mercado lo regula todo.

Koolhaas: “Nuestra profesión es muy arrogante”. La arquitectura ha perdido su implicación de símbolo de lo político y ahora (hace algún tiempo) juega a ir en contra del poder.

Alguien dijo: “El orden ha fracasado, espero la era del desorden. Convirtámonos en defensores del caos”.

Ahora se empieza a oír: “Ya no interesa el caos, vamos a explotar lo grotesco”.

Arquitectura y moda están bajo la tiranía de la arbitrariedad avalada por “comisarios” del poder fáctico.

Esta situación lleva a la banalización de las referencias.

Gehry practica un expresionismo de historieta (autoreferenciado).

3. Tanto en arquitectura como en la moda hay estilos (con marcas), desarrollados en colecciones.

Se sacralizan ciertas marcas; en moda, Armani, Balenciaga, Chanel, Dior, Saint Laurent, Prada, Courreges... En arquitectura, Wright, Corbusier, Alvar Aalto...

Se busca seducción, seducir. Hay envidia de las influencias. La arquitectura está fascinada por la moda y por el mundo de su mercado.

Zara recicla en barato los éxitos reproducibles de los grandes, que tienen que buscar la extra-vagancia para no ser copiados o disolverse en el mercado de lo vulgar.

4. Las modas son perversas y pervertidoras.

Retórica pedante (petulancia verbal).

Los triunfadores están malditos.

El éxito no se perdona. Y, además, el triunfo banaliza, vulgariza. El éxito descompone el prestigio y crea mala conciencia (porque los protagonistas son servidores abyectos del poder fáctico). (Ver Moneo).

Hoy, se vuelve a buscar el orden. Neo-neo-clasicismo naciente que intenta reducir la libertad. Que ve la libertad como un peligro para su servidumbre.

Se juega al feísmo (Ver Danto).

5. Lo bueno queda. O, mejor, lo que queda es bueno. Nostalgia del orden académico.

Se respetan las cosas que no se tocan (que se conservan).

La provocación hoy es no provocar.

Las variaciones son tan grandes y rápidas que no da tiempo a percibir las. Hay un vértigo arbitrario que asusta.

6. Pasión mútua.

La moda sueña con ser arquitectura.

Los dos trabajos se parecen. Necesitan dibujar prototipos (proyectar) antes de fabricar.

18. Sánchez Ferlosio. “Carácter y destino”. (El País 24-04-05).

(26-04-05)

Hay cosas que aparecen liberadas de sentido, sin mascarar ni retórica. En pura gratuidad.

Sentido es dirección, orientación, rumbo.

Las afinidades conducen a lo metafísico. Las diferencias conducen a lo fenomenológico.

Metafísicamente sentido es “ser”. Poder ser es tener sentido. Sentido es equipararse a “realidad” a perfección.

Hay que hacer una fenomenología del sentido. Blumenfeld indica que “sentido” se da bajo varios aspectos: como sentido estructural (eidico), como sentido lógico (fundante) y como sentido motivacional (deseo).

Entre estos sentidos hay relaciones específicas.

Semántico – relación entre signo y objeto.

Sentido télico – relación entre acontecimiento y acontecimiento.

Sentido estructural – relación entre la parte y el todo.

Sentido lógico – relación entre enunciado y fundamento.

Sentido motivacional – relación entre comportamiento y situación.

Propiedad de los distintos sentidos.

Sentido semántico – determinabilidad, plenitud.

Sentido télico – adecuabilidad, alcance.

Sentido eidico – interioridad, claridad.

Sentido lógico – evidencia, inmediatez, claridad.

Cada sentido tiene su contra sentido.

El sentido, como dirección, es una forma del entendimiento del mundo, algo constitutivo de ese entendimiento en cuanto que el mundo es una permanente transformación.

Husserl llama sentido a la unidad que forma la significación y su cumplimiento (elementos estructurales).

Cassirer. El sentido es algo sustancial (sabor). Un ser o una fuerza que es el contenido de algo. Contenido como sentido. Lo que algo esta dispuesto a hacer (a cumplir, a colmar).
Burkamp. La comprensibilidad de lo histórico. La formatividad de la forma. Lo que produce la forma.
Heidegger. El problema de la filosofía es el del sentido del ser.
Ferrater. Sentido es una disposición ontológica. Sentido es un concepto límite contrapuesto al concepto ser. Sirve para "situar" realidades.

Carácter es inmediata irrupción, manifestación que no necesita explicarse (Charlot, personajes de TBO, Don Quijote...).

Destino es acción con sentido (sentido de la acción), acción proyectada, trabajo dirigido al logro de fines. Aristóteles fue un buen burgués que prefería la injusticia al desorden.

Nietzsche. Quien tiene carácter no tiene destino.

En el orden del carácter las cosas huelgan sueltas, yacen desperdigadas sin que nadie las tenga sometidas a control. Abundan y son gratuitas.

En el orden del destino las cosas tienen burocráticamente su lugar (un sitio para cada cosa y cada cosa en su sitio). Todo busca la creación de riqueza.

Velázquez sucedió a Cervantes como paladín del carácter, y pintó gentes arbitrarias a las que dejó inmóviles en la pintura y la historia.

En el orden del destino no hay sitio para la felicidad (Hegel), solo cabe la satisfacción.

Hoy la satisfacción usurpa a la felicidad como única forma conocida de contento humano.

La felicidad de los patinadores de El Bosco y la satisfacción de los ganadores (Huizinga).

Del orden del destino: "El potro que ha de ir a la guerra, ni lo come el lobo ni lo aborta la yegua".

Pero el carácter acaba siendo destino cuando el destino impide que campee el carácter. Al final de la vida todo ha sido destino. La desgracia del destino es desgracia de la historia.

Benjamin. El destino no revierte nunca en felicidad.

*

El carácter es manifestación. Palabra plena, propuesta gratuita (comedia).

Drama quiere decir acción y la acción con sentido es proyectación de designio, argumento. Esto se inscribe en el orden del destino.

*

Carácter. Abundancia. Gratuidad (grazia di Dio). Todo tirado por ahí, entre el desorden y la confusión, abundan las cosas sueltas, desligadas.

El drama esta en la jurisdicción del hambre, de la escasez, del orden y los sitios, de lo contabilizado.

*

En los cuadros de Velázquez, los personajes de destino (Conde Duque de Olivares) se rodean con fondos de tormenta y horizonte, mientras los personajes de carácter (el Bobo de Coria, Mari Bárbola, etc.) son envueltos en fondos neutros sin horizontes.

Unos se describen en exteriores, los otros en interiores.

Don Quijote está en la encrucijada entre los dos ordenes: el del carácter y el del destino (como el Barón Rampante).

El acta de constitución formal de Don Quijote está en el 2º párrafo del capítulo 2º de la 1ª parte.

Don Quijote es un personaje de carácter cuyo carácter consiste en querer ser un personaje de destino.

19. Cónclave

(04-05-05)

El Cónclave, reunido para elegir nuevo Papa, decide que la Iglesia Católica debe de disolverse. Que ya no tiene sentido seguir sosteniendo la terrible contradicción estructural de una institución que se justifica por la asistencia simpática a todos los seres humanos en tanto que entes trascendentalmente desamparados y se mantiene por siglos estructurada como grupo de poder económico y político con pretensiones hegemónicas universales.

Lo deciden y se programan para ejecutarlo. Hay que darse de baja en los registros como "Iglesia" (como comunidad jerarquizada de intereses espirituales y mundanos). Hay que inventariar los bienes que se poseen (estados, edificios, obras de arte y capital). Sobre todo, hay que liquidar esas propiedades, o altruistamente, o enajenándolas por valores de cambio. Para este fin, hay que nombrar albaceas liquidadores y, si se opta por vender el patrimonio, hay que planificar qué se hace con los beneficios, decidiendo en quienes revertirán. La situación es curiosa y pintoresca ya que planteará un reacomodo ritual universal, produciendo un vacío dogmático inesperado en los sectores más fundamentalistas y una avalancha imprevista de bienes desamortizados en el mercado universal.

Al anochecer del día que se decide la autodisolución, la noticia se filtra confusamente pero pone en marcha sin remedio un conjunto de tanteos estratégicos por parte de todas las entidades financieras del orbe que pueden beneficiarse de la decisión. El mercado único se agita, y las grandes empresas empiezan a tomar posiciones preparatorias para la ocasión. Varias compañías ven en la ciudad del Vaticano y la basílica de San Pedro la gran inversión que culminará su expansión universal. La "Microsoft" de Bill Gates piensa en el Vaticano como el nuevo centro de información universal. "Zara", de Amancio Ortega, entiende la basílica de San Pedro como la mejor tienda de ropa de la tierra. Algunos empresarios próximos al Opus Dei imaginan el Vaticano, con la basílica incluida, como la necrópolis privada más deseada de la catolicidad.

En este punto fascinante de nuestro juego de ficciones, entran dos alumnas retardadas que, después de escuchar la última parte del guión que íbamos confeccionando entre todos, se muestran ofendidas por hacer chirigota de una situación trágica que ellas consideran "sagrada" e intratable.

Algunos de los participantes en el juego reclaman respeto por su derecho a hacer las conjeturas que su imaginación les dicte, aclarando a sus compañeras que nunca han hecho mofa ni escarnio de sus ahora manifiestas creencias.

Como el objeto del seminario no era la elección del nuevo Papa, se abandona el juego para que el conferenciante invitado empiece su intervención.

20. Todos somos el mismo otro (1).

(11-05-05)

"Lo peor de Eichmann es que era aterradoramente normal". Antes de morir, medio borracho, se despidió de sus patrias/paisajes, prometiéndolas que nunca las olvidaría, como si fueran esas sus patrias las que estaban a punto de ser ajusticiadas. (H. Arendt, "La banalidad del mal"). Eichmann era tan normal que no era nada, solo un reflejo revuelto de la otredad ahogada y normalizada en la patria. Un no ser, deshecho. Un mecanismo automático al servicio de algo ajeno constitutivo y, por ello, al margen de la perversión maléfica del exterminio. Exterminador ya exterminado como sujeto y como carácter, pieza inconsciente del destino.

*

Lo sentía así: "Somos el mismo individuo repetido millones de veces aunque entre nosotros siempre hay pequeñas diferencias".

Había tenido muchas veces la certeza de formar parte de un organismo multividual, como una abeja o una hormiga, que se le antojaban piezas insolubles de un mecanismo único gobernado por la globalidad de la colmena o el hormiguero. Solía pensar que cada abeja es única y tiene una misión y un territorio diferencial, pero también es idéntica a todas. Una pieza de sobra, un componente multiplicado de más, para asegurar la eficacia del conjunto.

Pensamiento y mercado únicos. Imperio.

Todos pensamos lo mismo, vestimos de idéntica diferencialidad, nos aburrimos del mismo modo, tenemos las mismas vanas ilusiones y la misma presión productiva. Y nuestros deseos se condensan en anhelar deshacemos en cualquier otro, al tiempo que ese otro es poseído y disuelto por nosotros mismos. Él sabía que su hacer era el que lo construía, al margen de su voluntad, y empezaba a darse cuenta de que su acción era producto de una fuerza ajena y desconocida que lo atravesaba elevándolo a la sorpresa de sus obras. A pesar de que su autodisciplina, que también procedía de fantasías inmanejables, parecía suya, auténticamente diferenciada del margen confuso de su auto comprensión. Una única cosa, una única entidad que tiene dificultades en reconocerse por encima de la pluralidad en que se desarrolla.

Lo común es un vértigo y una condenada evidencia que se resuelve en mediación, medialidad, medio, de cualquier comunicación convivencial, de toda existencia social. Pero cuidado, porque la confusión explícita de desear la comunión solo puede llevar al despotismo, al sometimiento, al fascismo. El deseo de comunidad debe de mantenerse inconfesable, detenido, antes de convertirlo en objeto sectorio diferencial, hegemónico.

21. Paisajes (J. del Prado y J. A. Millán) (12-05-05)

Paisaje: Terreno acotado por algo (como la mirada). País-paisano. Realidad apaisada, horizontal instalada en el país. No hay paisajes verticales.

Paisajes y naturalezas muertas son horizontalidades (fondos de destino).

Los lenguajes son formas de traer paisajes, de hacer paisajes.

¿ Cuando se puede hablar de paisajes?

1. Cuando se usa un marco (cuadro) apaisado.
2. Cuando se consigna un espectáculo natural (con distancia, que implica punto de vista y perspectiva).
3. Cuando no hay personas, cuando el fondo es forma.

Hay paisajes interiores (Bachelard). ¿O no?

Todos los paisajes son afueras.

Puede verse el paisaje como una forma del espíritu.

Fragmento elevado a la categoría de cuadro.

El paisaje es la mediación entre el espíritu y la materia. Es la naturaleza como personalidad. Lo caótico como carácter, genio. Es insinuar que lo natural dice algo.

El espíritu se encarna (configura) en paisaje cuando encuentra un lugar de germinación de los deseos.

Paisaje total.

El paisaje es una envolverencia supuesta, contemplada de lejos.

Hay paisajes del olor y del gusto. Y del sonido.

Lo sincrónico y lo diacrónico son formas de recepción.

Toda generación es diacrónica.

El romanticismo es una época sonora.

Manuel Vicent. El espacio es olor, olores.

El olor lleva a objetos o a metáforas.

*

El futurismo puede verse desde un ángulo ultraísta. Tiene algo de alocamiento acelerado, de agitación de las masas al entusiasmo desarrollista.

Esa aceleración lleva a la ruptura sintáctica (Gramsci).

Marinetti hace poesía concreta.

El placer de la velocidad, del vértigo transformador. Maquinismo destructor.

El futurismo es una mutación posterior del expresionismo. Con un nuevo lenguaje hilarante y violento, sarcástico y teatral. Usan la escritura automática.

El futurismo parte de un sentimiento de pérdida (romántico), sólo que reacciona con la violentación hilarante del cambio, visto como progreso.

Es la angustia.

*

Narración. También hay descripción.

Una descripción es un representar en un discurso. Una configuración en palabras de un estado de algo (situación, objeto u objeto situado).

Descripción: Enumeración de rasgos. Retrato con la imaginación o el discurso.

La narración implica transcurso, duración, historia.

Paisaje XVII: cuadro descriptivo de una porción de la naturaleza, donde las personas y cosas son accidentales.

Paisaje-pago-(país)-aldea-pradera-yerba-pagina.

Pagina es vacío entre cepa y cepa.

Narración descriptiva.

Inscripción.

La descripción es atención sin acción, atención a lo quieto, a lo muerto.

Naturaleza muerta-paisaje-apaisada.

Kepler inventa el ojo sin mirada (ojo fisiológico que vehicula datos).

El cuadro de la representación en el Renacimiento se transforma de ventana en pantalla donde se configura el simulacro como duplicado del mundo.

La duplicación produce extrañeza (distancia), inseparable del gozo.

Gozo de no ver directamente.

Desvío de lo representado al modo de representar, al logro de la configuración alcanzada.

La descripción no tiene historia. La historia pertenece a la ejecución.

Pascal se da cuenta de la diferencia entre lejanía y cercanía. Punto de vista.

Perspectiva. Perscapere es agujero.

El paisaje es el lugar escénico para un ojo muerto. Ubicado y orientado.

*

La "utilitas" arquitectónica se basa en hacer posible un relato en un escenario que acogiera actores ocultos a toda expectación. Escenografía para ningún espectador, instalación para un happening prenarrado. Esto sería el guión teatral de la edificación.

22. Mirada

(17-05-05)

Hay una mirada excitante que ve bien pero que sólo ve porque también huele y escucha, y palpa, y resuena. Es la mirada que se posa en el vacío, en puntos intermedios delante de las cosas que quiere contemplar. Mirada del escrutador de panorámicas, del espectador de cine, del lector de textos, del receptor de pinturas. También la mirada que no puede ver, la del habitante del atardecer y la noche. Y la mirada ciega, con los ojos cerrados, del que escruta el espacio o hace el amor.

23. Reflexionar

(17-05-05)

No soy un filósofo si no se pasa por alto que no domino los idiomas originales de los más destacados hitos de la disciplina y que no he llegado a profundizar monográficamente en la obra de ninguno de ellos. Sólo soy alguien sensible a las obras filosóficas. Alguien que encuentra en su lectura la excitación que presiona a formular declaraciones insólitas en medio de un aura de gozosa vitalidad (productiva).

Mis lecturas y mis creaciones artísticas (plásticas y pedagógicas) me han hecho partícipe de concretos cuestionamientos que, como turbulencias dialógicas, perfilan vacíos que convocan palabras como tentativas de respuestas a preguntas informúladas, pero genéricamente comunes.

En esta actividad incesante, me encuentro muy próximo a ciertos autores y a otros personajes de mi entorno con los que establezco una especial tensión comunitaria y, sobre todo, cultivo eso desidentificado de mí que me mantiene integrado en una unidad inexpresable muy superior a la evidencia de las diferencias en que aparecemos recortados.

Vibro de pasión creadora sin esperanza, en un estado de sensibilidad que se me antoja conforme con la manera receptora con que me entrego a mis manifestaciones y a las obras de los que conforman mis abiertas referencias.

24. A propósito de Valéry en "Historias rotas" (Ed. Aldus, 2003)

(17-05-05)

1

Reducir la idea-fantasma de Díos a la muerte es un ejercicio que nitidiza y da alas al entusiasmo del compromiso instantáneo.

La ficción de Dios deja todo en suspenso. Alarga la angustia de una esperanza inimaginable (desesperada). Aumenta la diferencia como fatuidad que des-comuna la comunidad. Pervierte lo eterno y anula el gozo de la nada, deseada nada.

Díos es cambio sin cambio, inmovilidad tras un discurso.

*

2

Cuando el sol se revela y con un rayo golpea.

Cuando el sol salta.

Sol arbitrario que se recibe inopinado

de rocío lavado, primero murmullo,

gritos infinitos,

después canto. Sustancia crépita. Manantial

sol para el ciego y, en fin,

la luz disuelve el rocío.

Yo chispeo. Mudo

palabras en gestación en la humedad del acorde. Sabores

que bañan el amanecer sin día.

Ojo redondo, panorámico,

ciego

Recomienzo del éxtasis veloz.

*

"Todo le decía que él era aquel que no era..." (Valéry, p. 63). Trama tabulada en el "mundo" que intenta convencerte de que eres alguien que, en el fondo, no puede ser. Somos de lo que no hay.

Hay que vigilar las ideas que no queremos retener para que no se vuelvan propias, y poder pensar al margen de la repetición de frases incorporadas de lecturas hechas tiempo atrás.

La cabeza parlante de ojos cerrados que dice oráculos. Verdades aforísticas acabadamente insidiosas.

La voz habla sin yo. Es la voz de nadie.

*

Espacio de dialogar. Lugar donde se llevan escritos pero no se leen. Se dan.

y se hacen discursos improvisados a partir de ciertos topos (ámbitos de curiosidad). Se habla y se indican libros (bibliografía).. Lugar de palabras flotantes, de tertulia teñida por el sonido de las palabras.

*

Manos que transforman cosas, que configuran un idioma corporal espontáneo e inaudible que dice modificación y grita cambio. Ideas que las manos activas dibujan (desvelan) en su manipular ajustado.

El pintor danza su pintura y la acaricia como el amante crea el cuerpo de la amada.

El geometra cree ser (ver) el espacio estructurado de las figuras trazables articuladas en su total envolvente entorno.

El poeta canta palabras que, al contraponerse, convocan lo otro del mundo en el mundo otro.

Las manos bautizan de esencia lo inútil.

"Y las leyes naturales aparecían como extravagancias, como distracciones de la inutilidad fecundante".

*

Las montañas son los dioses indiferentes que destilan el tiempo en que desesperan los mortales desde la infinita lejanía de su lentitud constitutiva.

*

Dice Valéry (en "Acen") que la verdad, entendida como expresión, no tiene nada que ver con la realidad, que siempre queda lejos y al margen de todas las expresiones posibles. Compara la verdad expresa con la tentativa del pintor de conferir rasgos a las configuraciones que traza cuando la naturaleza los ignora ya que ella no está hecha ni de líneas ni de superficies.

Hay una verdad total, latente y omnipresente, que es lo que nos aloja y nos rodea (la intuida realidad). Y luego está la acción articulada que siempre se desarrolla en y frente a esa realidad abarcante, inevitable y velada. La verdad es un invento que se hace, no para referirse a la involucencia sino para cualificar el producto de la acción articulada, en razón a su consistencia

interna (a su cohesión como posible envoltorio), o a su resonancia con algún aspecto de la involucencia con el que se quiere acomodar.

Verdad como nitidización de un aspecto de la involucencia.

25. Comunidad (1)

(18-05-05)

Comunidad inconfesable. Comuna. Común. Comunismo. Anheló de complementación (completación) desapareciendo en lo común. Lo común que solo parece alcanzable en la diversidad enactiva como estado de equilibrio espontáneo, contra la comunión dictada que implica la renuncia de cada uno a su libre responsabilidad.

Todas las utopías son el resultado de pensar cómo imponer la comunidad. Todas son espantosas, sobre todo cuando se presentan, no como situaciones arcádicas (infantiles), sino como maquinaciones para mantener la "armonía (el poder que ordena). Hay están las obras de Orwell, Huxley, Skinner, etc.

26. Poesía

(18-05-05)

La poesía es un usar la palabra para agitar el alma, que es un vacío tapizado de palabras reposadas.

La palabra poética rarifica la palabra común. Es palabra contra el lenguaje corriente. Es alteración, desvarío del escribir, decir que arremolina lo dicho que envuelve.

Es la lengua hilvanada como rasgadura de la lengua instalada como envoltura.

Poetizar es golpear en la superficie tranquilamente irisada de los decires que no sobrecogen porque son el murmullo familiar de los sonidos que apuntalan la cotidianidad

27. Blanchot. "Para la amistad"

(19-05-05)

Se era amigo y uno no lo sabía.

Estoy silenciosamente ausente. Son la responsabilidad y la exigencia quienes me hacen regresar.

La Declaración fue publicada pero no apareció.

A Sartre no le perseguían porque era demasiado célebre. "No se mete en la cárcel a Voltaire" (de Gaulle).

Esta prohibido envejecer.

La philia griega es reciprocidad, intercambio de lo Mismo con lo Mismo pero nunca apertura a lo otro.

28. Escribir

Teatralizar (23-05-05)

Escribir es sumergirse en la aventura de, no diciendo nada, no poder parar de decir. Juntar palabras dando hachazos o acariciando una oquedad, delimitando un abismo, dilatando el transcurrir, forzando la discontinuidad.

*

Parece que la ciudad pudiera tomar cuerpo como un cuadro teatral, sometido a la luz y a las diversas perspectivas determinadas por el deambular, en el que los edificios aparecieran como actores que cuentan historias pasadas en un clamor ruidoso indescifrable. Cada edificio un murmullo, un relato, una presencia testifical de un tiempo originario, inalcanzable. Una máscara que emite silencios clamorosos que atraen palabras con vocación de historias que son la atmósfera en que cada edificio se sostiene.

Es común ver la ciudad como un texto a ser leído o, mejor, a ser entendido por la lectura que hacen de él los memoradores. Texto paleofigural (técnico-figural) donde, más importante que nuestra lectura es la lectura de los otros, de los que saben descifrar el enigmático texto histórico de los momentos configurados de su materialidad.

¿Se puede visitar una ciudad pasando por alto el murmullo de un edificio y el resonar de sus producidos vacíos?

29. Sobre el pensamiento filosófico de Blanchot. (De F. Collin)

(31-05-05)

No hay que renegar del humanismo (dice Blanchot) en lo que tiene de menos engañoso, cuando es respuesta a lo imposible (fuera de zonas de autoridad, de orden, de cultura).

Lo imposible es el presente, lo que no estamos autorizados a mirar sino desviándonos de ello.

Presente. Actualidad. Verdad insoportable.

Presencia del espanto inalcanzable.

Lo neutro es anarquía (negación, juventud).

Lo negativo no es una negación. (¿Es un proceder contra?).

La experiencia de la subjetividad en su vínculo con lo colectivo y con la historia, es absoluta; y la escritura no ha sido nunca una excusa para la traición o la abstención.

El hombre es estructuralmente moral y mundano.

Todo tiene sentido y todo es sin sentido.

Blanchot ahueca el sentido.

El ente es a la existencia o el ser como uno a lo Neutro.

La desmesura: el no uno.

El fenómeno no es manifestación, no pertenece al orden del concepto sino al de la figura. La figura del fenómeno es la imagen articulada (relato puesto en escena) antes de dar una explicación.

Relato puesto en escena, localizado, ubicado, figuración dinámica. Teatro y escena.

La arquitectura es creación de escenarios para albergar relatos fijos y aleatorios, figuras dinamizadas que son contornos de un vacío donde cabe el relato implícito y, a veces, el explícito de un programa.

Toda la historia del saber humano es la historia de un contorneo alrededor de la figura, declarándola inesencial o valorándola y reduciéndola (idea). Y toda la historia del arte es la reiteración de la irreductibilidad de la figura.

El arte debe de morir de una falta o de un exceso de esencia.

La dimensión de lo imaginario que lleva el arte es la dimensión de lo que no puede ser pensado ni vivido, sino solamente manifestado (escrito o pintado). Es la propia muerte como imposibilidad de tenerla. Vehículo.

El arte es el error y la esencia que la razón pierde en la medida en que lo razona.

Si la literatura, por este camino, es ateísmo (a teológica), se abre camino una teografía (dibujo de Dios).

El artista es portador de lo sagrado porque borra el nombre en favor de la imagen. Borra la representación en favor del despliegue. Ateísmo cercano al pensamiento de lo totalmente otro. Si el pueblo judío es pueblo de Dios, es porque dibuja a Dios con sus pasos (errancia) en la polvareda de arena. La profecía es la apertura de un siempre por venir que no se efectúa. La tierra prometida es el movimiento de la promesa. La verdadera esperanza es la espera de lo que es.

30. Somatización

(01-06-05)

Las atmósferas temáticas son hablas o murmullos alrededor de ciertos tópicos condensadores. Formas de decir distorsionantes dirigidas contra algunas convenciones enquistadas, desde experiencias peculiares que han alcanzado intensamente la conciencia.

Estas situaciones generan climas que provocan la búsqueda incesante de marcos argumentales donde las tematizaciones primarias (desencadenantes) se explayan.

Por ejemplo: desde la experiencia de la escritura no representativa se alcanza la conciencia de la errancia, de la otredad, etc. que toma cuerpo en marcos argumentales como la literatura, la experiencia literaria, el afuera, la comunidad desobrada, etc. Estos marcos son visitados o utilizados por diversos pensadores con distintos matices.

La constelación de los escritos que forman la atmósfera temática crea un estado de murmullos, de formas de hablar que se hacen familiares, hasta somatizarse y constituir un núcleo de nuevas errancias dentro de lugares espaciales acotados por algunas (pocas) formas de ver y de estar que son lo característico de esa atmósfera.

La formación intelectual de los estudiantes pasa por su sumergimiento en estas atmósferas que constituyen el núcleo sentimental (O. Mandelstam) de los actos creativos (declarativos) y reflexiones.

31. Ciudad (1)

(08-06-05)

La heterotopía es un lugar de exclusión, de impregnación, un lugar preservado al que se accede desde un lugar común y en el que se prepara o se vivencia algo distinto. Lugar de extrañeza, de suspensión de relaciones.

Lugar de ficción, de vinculación dialógica. Las heterotopías, que acumulan anacronía, tiempo diverso, museos, bibliotecas, ciudades, naturaleza, son lugares sometidos al murmullo silencioso de las historias ya olvidadas del proceso que las generó. Son lugares de iniciación en la recepción de obras acumuladas, templos de apreciación, de agitación imaginaria...

32. Yves Michaud. "Los turistas son invasores que pagan". (El País 26/05/05)

(08-06-05)

El turismo es la segunda industria universal (700 millones de desplazamientos); se sumarán 250 más 500 millones de turistas (de la India y China).

Las ciudades son visitadas como parques temáticos o como museos de edificaciones. El turismo es la

visita de la otredad desde referentes comunes universalizados (el hotel, el avión). El barco es la heterotopía radical.

El turismo de los museos (como de la ciudad considerada como museo) necesita explicaciones habladas o escritas que son las historias que las obras silencian. Cicerones, guías y, sobre todo, las guías habladas grabadas y programadas hacen la función del discurso que los edificios callan (Florencia, llena de mirones al unísonos y relatada en privado a cada turista en su propio idioma).

Hoy la libertad es libertad de desplazamientos.

El turismo programado supone la heterotipación de todo el universo (y la cultura) y, al tiempo, el añadido de una voz en off persistente y automática (el cicerone es un autómeta que a veces no sabe lo que dice) que pega palabras a los elementos exhibidos llenando de historias los vacíos que se hacen patentes (en parte con las historias) en la naturaleza o los artificios que se visitan.

El turismo necesita llenar de palabras la atmósfera donde aparecerán los lugares a visitar.

33. Una lectura radical

(17-06-05)

Mucho tiempo he estado (ojo) acostándome temprano.

*

José Luis Escriba ha intentado poseer el 1º tomo de “En busca del tiempo perdido” de Proust. Perpetración de un acto suicida imposible que ha transformado el libro en una obra plástico-literaria de insólito genero.

El ejemplar, único, me lo entregó como prueba de afecto antes de volver a Poza Rica. Tiene el tamaño de un breviario, con tapas rojas de hule agrisadas –ha sido reencuadernado–, por el ininterrumpido roce de las manos. En su interior las páginas exhiben las huellas de operaciones paralelas y posteriores a las sucesivas y reiteradas lecturas.

Varios subrayados de diferentes colores, llaves laterales que acotan trozos de texto con distintos instrumentos de marcación, palabras con bolígrafo colorado que parecen indicar una personal clasificación de contenidos, números sueltos, señales misteriosas –(ojo– no–... etc.). Y lo más sorprendente, tachaduras, trozos de texto en cuarentena –marcados por aspas negras– y líneas anulados con un rotulador opaco que oculta lo que roza.

El libro ha podido ser leído cientos de veces, como un libro de oraciones fácilmente transportable que hubiera acompañado a su lector durante años. Es un libro releído, habitado, visitado repetidamente, que guarda huellas quizás de varios intentos de zonificación y tematización con el inconfesable objetivo de ajustarlo a algún esquema nemotécnico para sustentar alguna banalización memorable. Estas marcas señalan el drama del intento de apropiación del texto, algo así como un manoseo que haya intentado violentar la imposible coincidencia del texto con cualquier referente para, aquietándolo, poderlo poseer como despojo de la vitalidad desesperada de donde procede.

Pero hay más. El texto ha sido tachado, reescrito, reacomodado en una lectura combativa que extermina partes, que vacía de palabras, en una escandalosa ingerencia en la que el lector, en vez de disolverse en el texto, lo impugna contaminando la lectura con su reacción personal de sujeto autor que quiere leer, como todos, lo que no está escrito, pero con la ansiedad de quien no pudo abandonarse a la soledad “sin ser” de lo que se anuncia con las palabras.

Tengo un libro insólito que aprecio como una obra descomunal, fruto del exceso de un lector que quizás ha hecho de la lectura su campo de disolución.

34. La mujer y la casa

(21-06-05)

El doctorarse es un madurar, un ir radicalizando un discurso alrededor de un objeto temático con significación en el ámbito académico. Esto se hace teniendo la preocupación del objeto de referencia, leyendo sin cesar y discutiendo. Leyendo, y organizando por escrito un pensar que examina el objeto en el contexto de las lecturas.

El resumen escrito de este esfuerzo es la tesis, que no es tanto el invento ingenioso de un decir, como el testimonio del ininterrumpido tanteo de referenciar y envolver el objeto temático hasta situarlo al alcance de un cierto interés compartido en la comunidad (imposible) de los "preocupados" por el objeto del que se trata.

Según sean los objetos y los ámbitos literarios que se elijan, los trabajos de maduración acaban siendo muy dispares.

El trabajo que se presenta responde a un gran esfuerzo por objetivar una temática pedagógica y profesional (la vivienda) situándola a la luz de las derivas ideológico-económicas tal como van siendo noticiadas y reflexionadas en la producción editorial.

Una cosa podría haber sido sintetizar las reflexiones y posturas del contexto acotado, y otra (y este es el caso en este trabajo) reflexionar sin pausa, con machacona insistencia, en los tópicos más sobresalientes de la producción editorial de referencia, para ir condensando, primero, un posicionamiento crítico radical y, después, una estrategia heurística para ser empleada en un ejercicio profesional comprometido y en la pedagogía del proyectar.

El trabajo que se presenta solo hace justicia a una fracción del esfuerzo ya que ha dejado fuera de su cuerpo un enorme montón de residuos (o sobras) que ya no tienen lugar en el espacio acotado de la tesis. Sin embargo, actúa como un síntoma en el indefinido transcurrir, en perpetuo recommienzo, del proyectar viviendas entendidas como envoltorios éticos de conductas (en ininterrumpida mutación) de diferentes grupos sociales en distintos contextos socio-económicos.

35. Deseo

(01-08-05)

El deseo es una carga energética desmedida, dirigida a lo otro, que no asegura ninguna comunicación aunque fuerza el desdoblamiento, la desunificación germinal que da sentido a cualquier relación. El deseo es el fundamento de la diferencia.

36. Lo interior

(01-08-05)

Lo interior es otro afuera, el exterior de la palpitación que nos hace sentir.

Dentro del interior no hay nada. Fuera del interior, como alojado en él, está la agitación indeterminada.

Entre los dos exteriores está el límite corpóreo, inquieto e inquietante, en su persistente estancia.

Los afueras son capas que resuenan conformando estados, pliegues, modalidades de dicción-conciencia.

La culpa es una resonancia que funda un modo de decir/sentir en el que el exterior interno se establece como interioridad, opuesta a la exterioridad.

37. María la Gorda

(01-08-05)

Es un pequeño golfo en el extremo occidente de la isla de Cuba. Un campamento preparado para excursionistas amantes de la naturaleza. La instalación es sostenida por militares que vigilan el motel y cuidan los generadores de energía y agua, indispensables para la explotación turística del lugar.

En María la Gorda estaba el "Back Soon" fondeado. Nos esperaba para, seguidamente, zarpar hacia donde no nos alcanzara el huracán. Tenía rota una de las bombas de la desaladora que proporciona el agua para el aseo.

Estuvimos en ese emplazamiento tres días, mientras intentaban arreglar el motor estropeado, al tiempo que el meteoro definía su trayectoria hacia el continente.

Cuando por fin decidieron dirigir el barco hacia el norte de la isla, a un puerto deportivo cerca de La Habana (Marina Hemingway), recibimos la visita a bordo de cuatro autoridades con distintos uniformes y un perro con su guía. Las autoridades pidieron perdón por las molestias y procedieron a comprobar los papeles del barco, las provisiones almacenadas y los pasaportes e identidades de los tripulantes. El perro, seguido por su cuidador descalzo (fue el único visitante que se quitó las botas) recorrió todo los rincones del navío olfateando el ambiente después de haber olido un trozo de tela que el "técnico canino" llevaba cuidadosamente guardado. Mientras hacía su trabajo, el perro se cagó en la cubierta superior – ¿Qué es lo que buscan?– Si buscaban droga habrían traído el perro al llegar y no ahora, al salir –Nada. Es sólo una rutina de procedimiento–.

Partimos a continuación por un mar en calma cuyas aguas alcanzaban los 30 grados Celsius de temperatura.

38. Viento

(01-08-05)

El viento abraza mi estar y forma la entidad que se me presenta, entonces, como cuerpo. El viento. Y el sol. Y la humedad de las aguas. Y las caricias del otro. Y las palabras de los demás que aprietan despertando, entre sensaciones de autonomía, evocaciones fugaces de otros abrazos.

Me cuesta recordar a aquel otro que se sintió moldeado por el viento en el pasado. Él es ahora un yo distanciado, una sensación liminar sin sujeto, suspendida en algún registro insustancializable.

Me complazco en el bienestar que los abrazos del viento, del sol y del agua me proporcionan fundando mi corporeidad.

39. Culpa y futuro

(08-08-05)

La culpa funda la interioridad, que se constituye cuando se silencian las transgresiones de normas aprendidas de memoria (sentidas hondamente), cuando no se dice algo delante de algunos. El interior es lo que no se debe de decir, lo que resulta peligroso si se dice.

*

Manuel Cruz ("Las malas pasadas del paso") hace coincidir el fin de la historia con el fin del futuro. Sin futuro la historia no quiere decir nada. Recíprocamente, sin un relato histórico bien orientado y estrictamente valorizado no somos capaces de anticipar nada estimulante.

El fin del futuro es el fin del proyecto transformador, el fin del manifiesto, el fin del arte como trasgresión conmovedora.

Según Manuel Cruz, sin futuro, solo quedan hipótesis del pasado enzarzadas en el presente a través de la noción de conspiración.

40. Morir (08-08-05)

Morir es abrirse a lo invisible.

La muerte es un estado de aturdimiento en lo cotidiano.

El aturdimiento es lo que confunde con lo demás, lo que unifica, lo que, totalizado, no se deja ver. Ni mirar.

*

Lo infinito es lo inalcanzable. La eternidad es lo persistente, lo obstinadamente prevaleciente.

El tiempo es el producto del delimitar.

Articular fabrica tiempo.

Hacer es aislarse movilizado por la forja de un tiempo.

*

La lectura es muerte.

Leer libera de la escritura. Es distancia del tiempo, entrega a lo invisible.

Ausencia del tiempo mantenida en el tiempo por el tiempo de la vocalización.

*

El libro se escribe dándose a leer tentativamente tal como será (como nunca podrá ser).

41. Preguntas (08-08-05)

¿Se pueden tener preguntas que no sean rebotes de respuestas desajustadas? La pregunta es una formulación, una figura de la afirmación que busca con-firmación.

La pregunta es una afirmación educada que se abre.

*

No hay profundidad, ni secretos, ni misterios.

Todo es superficial y evidente aunque haya situaciones incomprensibles.

La profundidad es la dimensión de la fabulación fantástica ante lo incognoscible.

*

La piedra inmóvil se deja poseer, manipular. Se deja escuchar. Se deja sentir. Es fondo de todos los sentidos.

Thelos objetivado.

*

Lo que escapa a la muerte es lo invisible.

Morir es ser.

La caída de Adán es el triunfo de querer ver.

Dios no tiene mirada.

El saber es ciego.

Los ojos suprimen, matan, asesinan.

Dios se creó para afrontar la mirada del hombre. Para confundirla ofreciendo visiones imposibles.

El hombre inventa un Dios visible. Hace divina la visibilidad sin darse cuenta de que la visibilidad es la muerte violenta, es el asesinato.

*

El ojo es la pagina en blanco.

El ojo es el olvido. Es ansiedad expectante. El ojo es promesa de verdad (ilusión de verdad).

42. Un sueño, la noche del 24 de julio

(08-08-05)

Yo era un sacerdote. Estaba en una ciudad italiana en medio de una intriga entre familias rivales. La ciudad me era familiar. Era, quizás, una de mis ciudades repetidamente soñadas, una de las replicas de mi psiquismo. Con un enorme edificio en un extremo (al norte o al este) con apariencia de castillo o de monasterio, del que parten unas primeras calles rectas paralelas, que conducen a un barrio caótico de callejuelas entrecruzadas, tras el cual se encuentran ámbitos con grandes plazas rodeadas de edificios nobles, algo así como el centro cívico de una urbe. El edificio del extremo noreste esta iluminado por un tranquilo amanecer. Las calles rectas soportan el sol de medio día. Las grandes plazas siempre se presentan al atardecer.

En este escenario estaban, Félix Soriano, que era un conspirador de prestigio reconocido, y José Juan Vila, que era el constructor y propietario de una vivienda de ladrillo bien soleada, descompuesta en varios pabellones entre patios, al abrigo del lateral de una iglesia colindante que, desde el acceso de la casa, se apreciaba con una altura imponente.

En la geografía de mis sueños, esta ciudad había sido Roma y algún otro centro eminente, con el mismo esquema, aunque con los espacios y edificios matizados de distintos modos. Yo era capaz de darme cuenta de ésto sin dejar de soñar, como si el sueño tuviera una región de control que me indicaba que lo que veía me era familiar.

Ahora las calles eran de piedra y brillaban, grises. Las gentes eran simpáticas y bulliciosas y muy comunicativas. Sin pedirles nada, aquellos personajes me daban detalles como si supieran sin lugar a dudas cual era mi misión.

La impresión de "deja vu" que me producía la ciudad hacia que olvidara el trabajo detectivesco que era la causa de mi atención.

Al saltar un pretil estoy apunto de romperlo y caer al vacío, mientras mi confidente observa el traspies sin hacer nada. Su cara sin expresión es como la de João Azevedo, angulosa, con ojos claros y mandíbula prominente.

43. Viaje

(08-08-05)

Se me antoja que la justificación de los viajes de mis amigos es hablar por el teléfono móvil, todos los días, con todos los que se quedan sin viajar.

Estos viajes son para ellos el alejamiento de una cotidianidad para refugiarse en otra, desde la que no es posible responder con inmediatez a las demandas de los allegados. Un estar des-colocado sin romper la proximidad virtual de la comunicación telefónica. Grandeza de la telefonía digital que des-responsabiliza sin que se note demasiado.

La convivencia en el barco es un juego basado en la coacción desvergonzada, que consiste en la utilización de los invitados a cambio del generoso gesto de la invitación. Te invito para que aguantes nuestra desesperada abulia, bulímica y grosera, y mi conservadurismo obsceno. Solo quiero de ti tu servil complicidad en nuestra mascarada. Los viajes con mis amigos son escapadas a la heterotopía del ocio desesperado.

44. Escritura, lectura (Leyendo a Jabès "Libro de los márgenes") (1)

(08-08-05)

Lo escrito no suplanta lo dicho, sino que lo trasfunde en una ilusión de escucha visual. Un mal libro es un libro por venir mal leído por su autor.

Escribo como quien labra en surcos, en el marco de parcelas (paginas).

La lectura nos confronta, sólo, contra la sintaxis inexplicable del texto escrito.

*

Voluntad de fragmento.

Voluntad de no hacer obras.

El libro es un reto espacial torturante, de un mundo por venir que siempre está de sobra.

O el reto por conformar un jardín de galanteos. Libro que quiere ser un nuevo decir del placer, en el placer de leer. Un intento de decir lo neutro para gozar de lo neutralizador.

Lo infinito es lo neutralizador.

Lo infinito es lo neutro detenido, hecho distancia.

La indiferencia de la distancia es la insolvencia de lo neutro.

Lo neutro corta. Es el estilo. Es el afuera.

Lo neutro es lo nítido, lo ya formado, lo in-útil, lo iluminado que se recorta entre sombras. Lo obvio.

La nada y el todo son los dos polos de lo neutro.

*

La palabra impone un sentido al sin sentido que la origina.

La palabra aborta la indefinida inquietud sin objetivo (la agitación).

Nombrar es orientar el dirigir.

El nombrar busca una escucha "sentida".

Sentido es: captado, llevado a...

Decir funda la ilusión del carácter y el destino (la sujeción del sujeto).

Personancia. Per-sonare, re-sonar.

El sentido es la posibilidad de existencia de la palabra.

*

Nombrar. Ansia de nada, de silencio.

Busco el silencio atronador de la escucha del infinito atardecer (el atardecer es el infinito).

El orden está en lo neutro sin agitación. En el afuera sosegado.

Orden ex-tático cuando no hay necesidad de nombrar, donde no se necesita orden.

Caos es agitación que no se decide por ninguna palabra aunque presuponga un decir.

Caos es "decir".

Decir es cortar el caos de antes de lo dicho. Decir es la consecuencia de haber forzado un caos.

El génesis es la genealogía de la pronunciación de cada palabra.

"Un vacío (con luz) se forma y se dibuja para estallar con su nombre".

*

Escribir es lo contrario de imaginar.

Dibujar, proyectar, componer, son lo contrario de imaginar.

*

La eternidad es la piedra.

La eternidad es mineral.

La piedra es la muerte inalcanzable.

Dios. Dios es el corazón inerme de las piedras.

45. Obras

(09-08-05)

Entre la obra y el cuerpo ejecutante del autor queda la oquedad de la luz que promueve el trazado.

La hoja (folio o cuadro) es el testigo (y registro) del imposible acontecer formador, radicado en la genérica agitación del todo sin nada.

Luego intentamos apropiarnos de los trazos.

*

La obra se despliega como un velo, como una urdimbre tejida en la superficie sin profundidad de su configuratividad. Y se presenta como un invento de totalidad, como una inferencia ambigua. La genealogía de cualquier totalidad es lo que justifica el pensamiento. El ojo es la ley de las totalidades. Lo que se oculta es lo que no sabemos ver con los ojos. Lo oculto es el consuelo de la limitación de la mirada.

46. Palabra (1) (09-08-05)

La palabra es mundo en llamas.

El libro universal se acelera ahora con inacabables capítulos de fantásticas historias conspiratorias, poemas y reflexiones fragmentarias.

Hoy es ya un libro inmanejable. Inútil. Inservible.

Dios ha sido desbordado. Como la historia. Como la ficción.

La palabra ha saltado por encima de los hombres y las sociedades.

La narración lo llena todo sin dejar ningún resquicio. Hay más palabras que cosas reconocibles; más que situaciones. Los acontecimientos pugnan por integrarse en ciertas narraciones que han acabado de deshacer la experiencia.

*

Quemar libros no suprime ni aniquila la narración permanente.

Quemar libros alivia y alimenta la melancolía de la conspiración.

La conspiración justifica la estulticia y la irresponsabilidad.

47. Temor (09-08-05)

Miedo a la petición absoluta de entrega.

Miedo a ser engullido por la impotencia de aceptar ser deseado.

Ser deseado. Ser requerido a la mirada para ser examinado por la visión asesina que inventa dioses.

Ser forzado a saberse despedazado sin poder defenderse. Ser forzado a ser visible.

Perder nuestra discreta invisibilidad.

*

Las palabras brotan rebrotadas (re-botadas) de la cháchara intranscendente y oscura del dejarse ver.

*

Ella no sabe dónde está pero no le importa. Busca lugares distantes donde instalarse des-localizada. No le interesan esos lugares, ni siquiera los memoriza. Solo busca que estén lejos de todo, incluso de su gozar.

48. Emilio Lledó (El País 26-07-05)
(17-08-2005)

Leer textos obligatorios... los profesores alemanes le enseñaron que tenía que hablar de lo que más le importara: sus maestros lo hacían y él lo hace introduciendo preocupaciones propias.

Quiere llamar la atención acerca de la importancia de una educación sentimental que también ha de correr a cargo de los poderes públicos.

Le preocupa el deterioro de la lectura. "La preparación intelectual pasa por la lectura y la belleza solo cobra sentido cuando el hombre es capaz de enfrentarse a las ideas ajenas haciéndolas suyas. Este diálogo (el diálogo más perfecto es el que se hace con los libros) lleva a una gran felicidad" (plenitud).

"Cuando se entiende una complicada lectura es como descubrir la vida".

"La amistad es una creación de la cultura humana, que es la que crea solidaridad política, igualdad, concordia y, por tanto, ciudad".

"Identidad es algo en lo que uno se escuda para no ser uno mismo".

"Dar clases ayuda a colectivizar la palabra, a hacer resonar el lenguaje individual".

49. Feria Internacional del Libro Universitario (Jalapa, Mexico)
(14-09-05)

Invitados a la feria:

Carlos Monsiváis: "Escenas de pudor y liviandad", "Aires de familia: cultura y sociedad en América Latina"

Boaventura de Souza Santos

Gilberto Guevara Niebla

José Woldenberg

*

De Souza

La sociología nace y se hace en lugares (sociedades) desde donde no se pueden recoger las realidades marginales. Las investigaciones desarrolladas inviabilizan los acontecimientos en ámbitos diferentes.

Hay dependencias financieras y "conceptuales". Sin embargo los sociólogos del Sur están fundando otra cultura de investigación.

Las ciencias sociales fueron creadas en el contexto de las naciones soberanas (XVII-XX). Hoy ese referente no es importante al emerger los ámbitos sociales locales y la globalización.

No se saben articular bien las diferentes escalas.

Es difícil que las universidades mantengan un conocimiento crítico e independiente.

La universidad hoy se mercantiliza ya que el mercado determina qué y como se debe investigar.

*

Todo lleva, en una corriente acéfala mercantil capitalista, a confundir la enseñanza con la producción de objetos culturales reconocibles como fuerza de trabajo sin ideología, para nutrir de técnicos la industria mercantilista.

*

Habría que buscar lo común en lo particular, la justicia en lo general, sin matices, fomentar el compromiso y la donación. Los grados cero de los saberes y las técnicas. Las micro-aportaciones dialógicas. Los encuentros sin proyecto.

Empezar a entender la tecnología como servicio colectivo reconstitutivo de la igualdad.

Ver en la universidad la posibilidad de negar definitivamente, de asombrarse ante los encuentros, de encontrar paroxismos conmovedores.

*

Monsiváis clama por más estudios culturales (sociales)...

¿Clamará por el entendimiento histórico de las constelaciones político-técnico-económico-sociales? Por una historia viva de las, o de la, cultura. Por mostrar los hechos en el más amplio contexto.

Monsiváis, en vez de definir la cultura, lanza nombres "extracurriculares": Barthes, Benjamin, Frankfurt, Foucault, Ángel Rama, Antonio Cândido, Octavio Paz, Romero, etc.

50. Doctor Pasavento (1)

(20-09-05)

Doctor Pasavento es un libro de E. Vila-Matas en el que se instala en la cháchara incesante de la inquietud madura, un hablarse a sí mismo, peculiar en la gente que escribe, que no cesa de armar frases que se oyen como provenientes de algún lugar desconocido, relacionadas con todo cuanto acontece como evento o memoria, en el aburrimiento "controlado" de la cotidianidad del escritor.

En este libro Vila-Matas, además, no tiene empacho en evocar otros libros (la biblioteca de Foucault) mientras escribe constantemente remitido a una noción-guión-argumental; la desaparición, la insignificancia del desaparecer (no del ausentarse).

Cada forma de escribir responde a un posicionamiento mental, a una ubicación frente a la literatura, el relato, ciertas nociones obsesivas y la obra (el libro) como objeto ofrecido a alguna comunidad insospechada de lectores.

Mallarmé intentó escribir lo inenarrable con conciencia de escritor que no quiere narrar, en el borde entre poética y la enajenación, entendiendo su deseada obra como paradigma definitivo de la inenarrabilidad.

*

La escritura es algo así como un resumen notificado de múltiples lecturas que forman el andamiaje de una obsesión fehaciente.

Fehacer es confiar en el hacer. En un hacer que infunde fe, que inventa un creer.

*

Lo que no dejamos de hacer fehacientemente es perfeccionar nuestro pasado. Tarea inacabable que reconstruye incesantemente nuestra actualidad presente de personas comprometidas que siempre se aburrirón.

Quizás podía decirse que el estímulo creador por antonomasia es la tensión por perfeccionar todos los pasados.

51. Mefistófeles

(20-09-05)

Cuenta Vila-Matas que hay un cuento de Svevo que elucubra una conversación faustica entre Mefistófeles y un viejo que va a meterse en la cama en la que ya duerme, roncando, su mujer. Parece que el viejo está dispuesto a ceder su alma pero no sabe que pedir a cambio. No le interesa la juventud perdida, ni la inmortalidad, ni el poder... Mefistófeles queda perplejo... Yo añadiría un dialogo entre Mefistófeles y el viejo que repasara más opciones desiderativas para llegar a un final insospechado: ante la falta de imaginación de Mefistófeles, el viejo acaba regalando su alma por nada. ¡Quédate con mi alma, así tendrás algo, aunque lo que te quedas no tenga ningún interés para nadie!

52. Qué! (Diario del 19-09-05)

(20-09-05)

¡Queremos vida después del trabajo!

Podría decir: ¡Queremos vida después de la muerte! ¡Exigimos la gloria después del sufrimiento! Tenemos derecho al Paraíso.

¿Porque no reivindicar la existencia de un Dios magnánimo y comprensivo que no castigue, que sólo premie a todos sin excepción?

A nadie se le ha ocurrido que entre los derechos del hombre deba haber uno referido a la paz espiritual y la felicidad. Todos tenemos derecho, si existe un Dios, a que este nos trate sólo con amor, ocupándose de facilitarnos la existencia, de procurarnos el lugar de nuestros ideales.

53. Gustos

(26-09-05)

La comunidad inconfesable más intensa es la de los lectores de ciertas lecturas. La de las personas que comparten el gozo de ciertas formas de la extrañeza.

Comunidad de referentes, de indicaciones, de alusiones, de citas, de figuras, de dinámicas.

La literatura consiste en dar a la trama de la vida una lógica que no tiene. En descubrir un logos a las situaciones que jalonan la experiencia de estar vivos.

54. Neutro

(26-09-05)

Voluntad de no hacer obras. Voluntad de fragmentos. Vértigo de los sistemas.

Pensar en el libro es un reto torturador, una especie de anunciado castigo que prescribe resumir un mundo inabarcable que, al tomar forma, se presintió como mundo inconcebible, de sobra, que sobra. O como jardín de galanteos.

¿Puede pensarse en el libro como un mero decir del placer en el placer de leer? El libro será decir lo neutro para gozar de la neutralización. Porque el infinito es lo neutro detenido, hecho distancia, hecho indiferencia insolvente.

Lo neutro corta, es el estilo. Y acoge, es la medialidad. Y es nítido, inútil, sobrado, iluminador.

55. El libro

(27-09-05)

Rimbaud (Iluminaciones) hace poemas en prosa. Epifanías. Frases desgajadas a golpes de temas que, así, se apartan de la representación y quedan en lo escrito como hitos autárquicos de la palabra. Poemas que sólo dicen la sonoridad contrapuesta de las palabras que emplean.

Aquí está el principio de una experimentación literaria a la búsqueda de una obra autónoma acerca de Todo (de la nada) escrita por alguien que desaparece al escribir.

Este es el empeño de Mallarmé en la génesis de "Le livre".

56. Contexto

(27-09-05)

Un estudio psicocognitivo señala que los orientales son más sensibles al contexto que los occidentales, volcados a concentrar su atención en los actos del primer plano.

Los orientales "ven" el mundo, lo lejano marginal, lo englobante, mientras los otros "ven" los actos circunstanciados enmarcados en un escenario despreciable.

57. Historia

(29-09-05)

Historia como mimesis, que es juego de semejanzas (Benjamin) fundamento de la poiesis.

Poesía es el resultado de un jugar a inventar semejanzas, evocaciones, sorpresas.

La sorpresa poética es una semejanza inesperada (contra todo lo esperado).

La infancia puede leer lo nunca escrito.

La lectura es un juego de semejanzas. "Leer una semejanza no sensible en el momento efímero de su fulguración es reconocer la imagen del pasado en el instante único de su reverberación repentina".

El pasado palpita, en su habla callada, en un texto ilegible donde todo se lee.

"Imagen es aquello en donde lo que ha sido se une fulgurantemente con el ahora en una constelación".

La profundidad en las obras es el espejismo de las superficialidades de sus tentativas configuradoras.

Leer la historia es recolectar en el presente instantes dispersos que, sedimentados en las cosas, emiten un brillo hipnótico frente a la mirada nostálgica y arcaizante del historiador.

*

Leer es recordar lo que nunca fue escrito.

La crónica de un lugar habla de un espacio poblado de instantes. Habla de imágenes momentáneas del pasado que comparecen transfiguradas en el instante del relato.

Una ciudad (o lugar, o edificio) es un escenario de performances, dispuesto y abandonado para ejecutar en él obras ya olvidadas y otras todavía no escritas.

"La escritura es el escenario del recuerdo; el espacio donde tiene lugar la representación en vías de ser narrada."

58. Pausa

(29-09-05)

Me inquieta que mi trayectoria vital, siempre ajena a todos y libre en mis ocurrencias, se vea condicionada por la de mis hijos que ahora, trenzados en mi destino, pueden ser émulos de mi trabajo, reclamando de mi una complicidad que creo no haber provocado.

*

Mi meta es la actividad imaginal apasionada, el encuentro de figuras sorprendentes y la persecución de conceptos vinculantes. Leer, mirar, escribir, entre diálogo y diálogo.

Evito la nostalgia cerrando los ojos.

Al entornar los ojos detengo cualquier evocación desde la presencia de la exterioridad espacial que, entonces, me abraza y susurra.

*

Mirar por las ventanas salva de la angustia, evacua la presión de un interior abotargado de mismidad (Kafka, Vila Matas).

Se puede tener nostalgia del interior como de un territorio inalcanzable, definitivamente alejado.

*

Organizar la invisibilidad desde la insignificancia no parece difícil para el deseo.

Anhelo la excitación sorprendida de mi encuentro con mi obra matizada por mi obrar.

Desaparecido en mi cuerpo, protegido detrás de mi físico, que ahora tengo presente en mis ademanes.

Antes no sentía que tuviera cuerpo. Tampoco sentía que tuviera pasado. Anterioridad.

Esto lo sigo sin sentir, aunque mi cuerpo, forzado, me lo quisiera recordar.

*

El exterior es la extrañeza; el afuera espacioso.

La orientación es la interioridad de los exteriores. La roturación sentida de las direcciones que son caminos que cruzan lo desconocido.

Lo interior es decorado.

Lo exterior es aire libre.

*

La inspiración es ganas de moverse. Ansia de dinamicidad, con ayuda de herramientas, sobre la materia.

La inspiración al dibujar es el anhelo del trazo del lápiz conducido por las manos acomodado a la superficie del papel. La vista, al dibujar, no pasa de ser el testigo que observa sin atención los tres elementos mientras la acción se desborda de todo control.

Cualquier acontecimiento es tema (tópico, lugar) para la poesía.

La soledad es el afrodisíaco del espíritu, como la conversación lo es de la inteligencia.